



«Este proyecto de democracia ecológica llama a la EA para la ecociudadanía, es decir una ciudadanía consciente, crítica, creativa y comprometida, preocupada no solo de vivir juntos, sino de "vivir bien" juntos, aquí. En esta expresión la palabra "juntos" incluye no solo a los seres humanos sino al conjunto de las formas y sistemas de vida; y el "aquí", que implica también el ahora, nos ubica en contextos.»

Sauvé (2014:24)

Los aportes que se recogieron del análisis de la necesidad de la Educación Ambiental (EA) como eje transversal a lo largo de la escolaridad, nos llevaron a pensar en diseñar una propuesta didáctica que integrara diferentes aprendizajes. Los nuevos enfoques van más allá del ambiente en sí, son una acción de reflexión individual o preferentemente colectiva. Las actividades de sensibilización debían primar en este nivel de edad. Con las experiencias perceptivas, los niños irían construyendo ese sentimiento de "pertenecer", de ser parte e integrantes de la naturaleza.

La idea central de este trabajo con el grupo de Cinco años de una escuela de la ciudad de Salto era acercar a los niños a un entorno cercano, cambiante, complejo, para que lo vivan, lo disfruten apelando a lo perceptivo y lo afectivo, desarrollando actitudes de valoración positiva de cuidado y respeto hacia el medio natural y social.



La plaza de deportes es un escenario cotidiano, que cambia en detalles constantemente: las personas que la habitan, los seres vivos, el calor, el humo, el arte urbano, el entorno, los juegos, los sonidos, sus olores, etcétera. Hay otros elementos que están allí desde hace mucho tiempo, pero pasamos por ellos y no los visualizamos. Para poder comprender e identificar el ambiente de la plaza utilizamos claves de variados tipos, sobre todo sensoriales, que proceden del mundo exterior.

Nos apoyamos en actividades que permitieron profundizar y extender la idea de los niños sobre el mundo que los rodea. Muchas veces observamos sin percibir las señales del medio. Las experiencias reiteradas van modificando las percepciones del ambiente, favoreciendo una participación creadora en la elaboración de su imagen. Algunas propuestas fueron:

- ► A distancia, a partir de la imagen que los niños tenían de la plaza por sus recuerdos y vivencias anteriores.
- En recorridos por la misma, con la finalidad de observar, divertirse e ir construyendo un medio ambiente más ordenado, un escenario físico y social vívido.

Comenzamos en la sala

La propuesta se inició con preguntas que nos orientaran acerca de la imagen que tenían los niños de la plaza, que ayudaran en el diseño de actividades y nos dieran pistas para pensar en la intervención docente.

Indago lo que saben de la plaza, lo que recuerdan, las vivencias que tienen. ¿Tiene nombre ese lugar? ¿Cuándo van? ¿Qué cosas encuentran? ¿Van con frecuencia? ¿Cómo se entra? ¿A qué hora van? ¿Qué hacen en la plaza? ¿Hay otras personas? ¿Qué otra cosas hay? ¿Siempre está igual la plaza?

Fragmento del registro del maestro



Los niños comparten vivencias

Esta primera actividad se registró en un papelógrafo; la mayoría de los niños conocían el lugar, es un espacio público, la única plaza del barrio. De dentro de la plaza nombraron aparatos, juegos, elementos naturales como tierra y árboles, y del entorno cercano, la heladería, el kiosco y la feria; señalaron actividades que se realizan, y reconocieron algunas normas de uso del espacio.

Niño: -Se llama Plaza de deportes.

Niño: -Hay hamacas, toboganes.

Maestra: -¿Hay algo más?

Niño: -Un juego nuevo de pedales.

Niño: -Arenero, canchas, tierra.

Niño: -Un kiosco, heladería.

Niño: -De noche se cierra para que no entren los

bandidos.

Niño: -Se hace la feria.

Niño: -Tiene un patio grande para hacer gimnasia.

Fragmento transcrito de la grabación de la actividad

La primera caminata

Nos detuvimos en la entrada principal para una observación general de las zonas existentes, tratando de ampliar la información que tenían. La idea era que los niños experimentaran con ese ambiente, con sus compañeros, familias y otros actores que participan de la vida de la plaza.



El propósito de esta primera recorrida era caminar por las sendas, mirar, sentir, jugar en la plaza, observar lo que les parecía interesante a los niños, libremente, con pocas pautas. A lo largo de la caminata en ese espacio geográfico fuimos "descubriendo" los lugares de juegos con hamacas, areneros y aparatos, canchas, construcciones, personas de diferentes edades que usaban la plaza (escolares y liceales en clase de gimnasia, madres con niños, personas tomando mate), pinturas en las paredes, etcétera. En este primer encuentro colectivo, los niños disfrutaron de los juegos y se divirtieron en los aparatos, merendaron y jugaron debajo de los árboles añosos.







Actividades de escolares

Otra vez en territorio

La consigna fue: ¿Qué olores sienten en cada sector? ¿De qué es el olor? ¿Dónde sienten ese olor? ¿Son los mismos olores que sienten en la escuela o en su casa? Además se les propuso hacer silencio para escuchar los sonidos del ambiente y descubrir su procedencia. ¿Son sonidos que provienen del exterior de la plaza o propios de la actividad de sus ocupantes? ¿Son sonidos fuertes o suaves? ¿Son largos o cortos? ¿Quiénes los producen? ¿Son de las personas? ¿Por qué creen que lo hacen? Se grabaron diferentes sonidos para trabajar posteriormente en la sala.

Era también importante abordar las normas que rigen en la plaza, regulan la convivencia y organizan su funcionamiento.

Maestra: -¿Puede entrar cualquier persona? Niño: -Sí, pero los ladrones no, los bandidos no.

Niño: -No se cobra entrada.

Niño: -En la puerta hay un cartel.

Maestra: -¿Qué les parece que dice?

Niño: -Que no se puede tomar cerveza y alcohol.

Niño: -No se puede traer perro.

Maestra: -¿Y estos números?

Niño: -La hora que se puede entrar.

Maestra: -Sí, de 7 a 20 horas.

Niño: -Hasta la noche, casi cuando nos vamos a

aormir.

Maestra: -Así que en la plaza no se puede hacer cualquier cosa, hay algunas normas que tenemos que tener en cuenta.

Maestra: -Alrededor, ¿qué hay? Niño: -Tiene rejas, alambrado.

Fragmento de registro de la maestra



Actividades a distancia: registros

En la sala se describía lo observado, rescatando lo vivido en fotos o grabaciones, o realizando registros escritos. Se confrontaba y completaba la información. La imagen de la plaza que tenían en un inicio, se fue ampliando colectivamente.

	Sector 1	Sector 2	Sector 3	Sector 4	Sector 5
¿Qué hay?	Juegos para niños	Canchas	Juegos para adultos	Árboles Arenero Bancos	Edificio Baños Sala de Gimnasia
¿Quiénes lo usan?	Usado por niños de diferentes edades.	Usado por liceales y escolares.	Usado por jóvenes, adultos y niños.	Usado por niños. Mayores tomando mate.	Niños y jóvenes. Mayores.
¿Qué sonidos?	Sonidos de voces, gritos, llantos. Ruidos de las hamacas.	Muchos gritos, de pelotas, del profesor. Silbatos. Motores de autos y motos. Ladridos de perros.	Solo sonidos suaves del ambiente. Voces lejos, conversaciones y saludos.	Niños cantando, gritando, hablando. Cantos de pajaritos. Sonidos de la calle.	Sonidos de voces, de cuerpos que caen en las colchonetas. De agua y cisternas en los baños.
¿Qué olores?	A los hierros si olemos cerca.	No sentimos olores.	No sentimos olores.	A galletitas. A jugo. Olor a arena.	No sentimos olores.

El color nos sorprendió: una experiencia estética

Llegamos hasta las construcciones, observamos que todo a su alrededor estaba pintado con obras de grafiteros. Un verdadero deleite para los niños "descubrir" tantas formas y tanto color en las paredes. ¿Cuándo las habían pintado? ¿Quiénes? ¿Por qué en la plaza? Una línea de investigación que podíamos seguir para comprender lo

cambiante de los paisajes, de la intervención de algunas personas para mejorar los espacios y la necesidad de preservar esas obras que nos causó tanto placer observar. Los niños tocaron las paredes (en los museos no se puede), sintieron su textura, admiraron la magnitud de los dibujos, sintieron el miedo de las figuras, las abrazaron, fue una experiencia lúdica que volvimos a investigar.



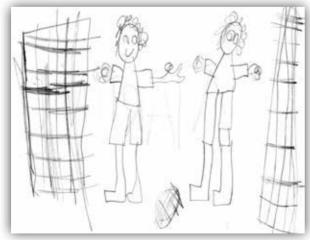
Las pinturas ocuparon un lugar importante en las conversaciones posteriores en la sala de clase. Los niños les pusieron palabras y emoción a esas vivencias perceptivas. En pequeños grupos trabajamos con las fotos que habíamos sacado, buscamos información sobre quiénes eran los grafiteros. Entrevistamos a la encargada de la plaza para que nos contara más sobre las pinturas. Cada niño hizo sus propios "monstruos", así lo sintieron. Recortaron algunas figuras y las proyectamos sobre las paredes como si fueran grafitis.



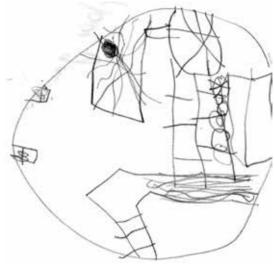
Revisamos la guía de la entrevista a realizar a la encargada

Mapa de la plaza de deportes

Con las reiteradas observaciones fuimos elaborando el "mapa social" de la plaza. Sabemos de la dificultad espacial de los niños de cinco años y los obstáculos en su representación. En una primera instancia dibujaron sectores de la plaza.



Dibujo de la cancha



Gimnasio cerrado





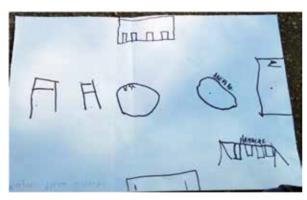
Zona de juegos: pasamanos y hamacas

El mapeo permitió al grupo visualizar los diferentes entornos, su análisis y discusión (elementos, usos, recursos, personas, sonidos, olores, etc.); decidir qué era importante para observar con más profundidad o determinar el lugar de la próxima visita a la plaza.



Realizaron el primer mapa con los elementos que nos habían parecido importantes en esas recorridas. Fue necesario intervenir.

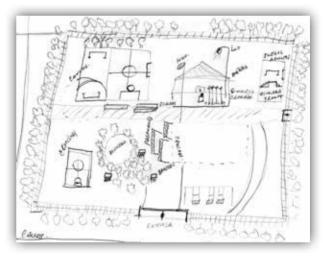




Con la ayuda de una mamá trabajamos con el plano de la plaza para ver su forma, el tamaño de una manzana, las calles que la rodeaban; las imágenes las obtuvimos en *Google Maps*.



A medida que avanzaban en el conocimiento del ambiente, y con ayuda, iban completando el mapa de la plaza: la ubicación de los puntos más significativos como la puerta de entrada, las canchas, las zonas de juegos para niños y adultos, las luces, los lugares de descanso...



Recordar los sonidos, colores y olores complementaba la representación, y les ayudó a apropiarse de ese "lugar" como de cada uno y de muchos.

La idea es continuar armando la maqueta de la plaza para que los niños puedan interactuar y enriquecer la conceptualización del espacio tridimensional a partir del plano, y vivenciarlo en forma lúdica.

Referencias bibliográficas

AISENBERG, Beatriz; ALDEROQUI, Silvia (comps.) (1998): Didáctica de las ciencias sociales II. Teorías con prácticas. Buenos Aires: Ed. Paidós Educador.

GONZÁLEZ, Beatriz Iris (2008): Aquí, allá, por ahí, por acá: el espacio de la acción a la representación. Propuestas de actividades para niños de 3, 4 y 5 años. Buenos Aires: Ed. Puerto Creativo.

SAUVÉ, Lucie (2006): "La educación ambiental y la globalización: desafíos curriculares y pedagógicos" en Revista Iberoamericana de Educación, Nº 41, pp. 83-101 (Monográfico: Educación para el desarrollo sostenible II). En línea: http://www.rieoei.org/rie41a03.pdf

SAUVÉ, Lucie (2014): "Cruzar las dimensiones crítica, ética y política de la educación ambiental: hacia una ecociudadanía" en Cuaderno de apuntes de Educación Ambiental, Nº 2, pp. 19-38. Montevideo: ReNEA / Dirección de Educación, MEC. En línea: http://www.reduambiental.edu.uy/wp-content/uploads/2012/10/CUADERNO-21.pdf